

## DE ARTESANIA POPULAR

### LEQUEITIO

C. CRESPO y J. M. DE UGARTECHEA

Hay en la actualidad tres cesteros en Lequeitio, aunque uno de ellos trabaja en este oficio de forma muy esporádica. El que hemos entrevistado, que tiene su taller frente a la plaza de toros, utiliza preferentemente para sus labores madera de castaño; pues, según nos dice, aunque también sirve el avellano, este material es tan caro como el primero y bastante inferior su calidad.

Se suele cortar el castaño en menguante de diciembre, enero y febrero, los dos primeros sobre todo, ya que resulta de peor clase cortada en este último. La de creciente, y más aún, si es de invierno o de primavera, suele apolillarse con gran facilidad. Para armazones de sillas es preferible, por el contrario, la madera talada en creciente de mayo, pues si se corta en otras épocas, acabará por apolillarse al cabo de dos o tres años.

De las ramas cortadas únicamente es aprovechable la primera *bota*, es decir, el trozo comprendido entre el corte y el primer brote. La madera del resto suele ser bastante floja. Si el material no está verde, se mete en un pozo (*pozu*) donde permanecerá a remojo durante dos o tres meses para que no se pudra. Se seca la madera metiéndola en un horno (*laba*) bien caliente. Cuando los ladrillos se ponen blancos a causa del calor, se colocan las ramas, las más delgadas encima para que no se quemen, y se cierran el tiro y la tapa del horno. Al cabo de un cuarto de hora aproxi-

madamente, el castaño empieza "a sudar" por las puntas, y ya está listo entonces para ser trabajado.

A veces son los mismos leñadores quienes cortan las ramas en tiras (*josgarri*), pero el cesterero prefiere cortarlas él mismo, ya que no juzga a

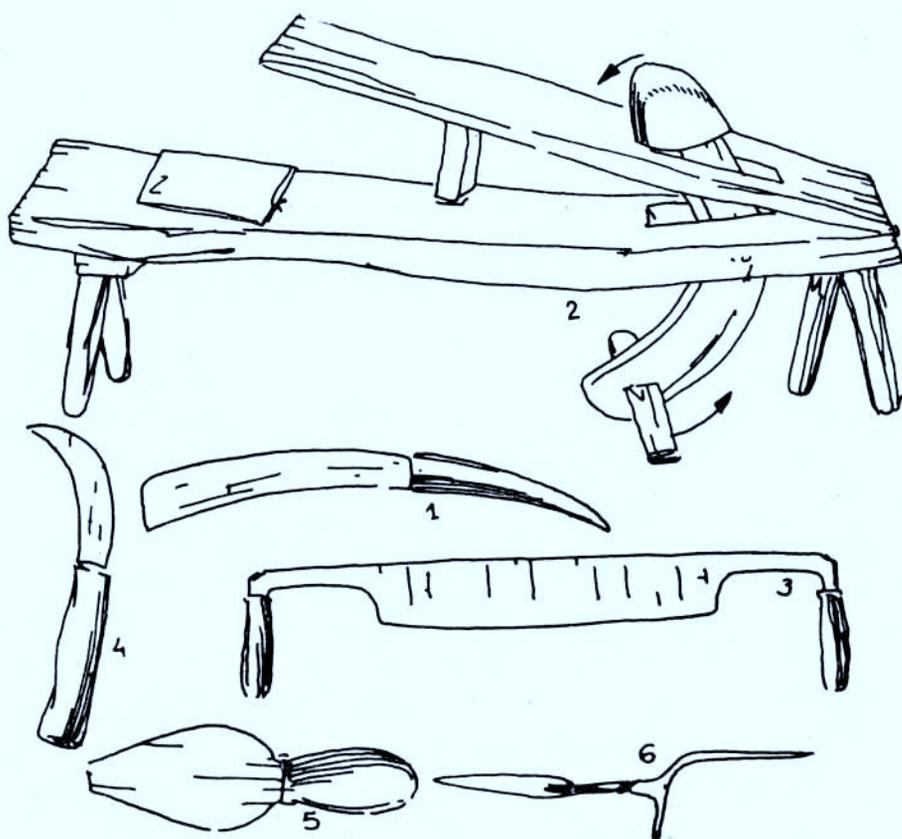


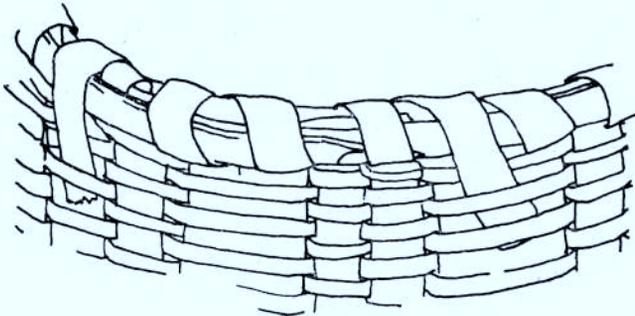
Fig 1

aquéllos competentes para realizar esta labor. Para cortar las tiras se sirve del "machete" (fig. 1 : 1), o simplemente de un hacha (*aizkora*). Hace una hendidura longitudinal, de un palmo aproximadamente, en la rama de la que va a sacar los *josgarriak*, mete en ella el pie (antes solían hacerlo descalzos los cesteros) y de un tirón con la mano desgarrá la rama.

Los *josgarriak* terminan de prepararse sobre el *aulki* (fig. 1:2), sirviéndose del *arazie* (fig. 1:3), y de la cuchilla (fig. 1:4). Para rematar las tiras una vez dobladas sobre el fleje del cesto (fig. 2), se utiliza el *puntxete* (fig. 1:5-6). Todas estas herramientas las fabricaba "hace cincuenta años o más" Laca de Marquina, y ahora Patricio Echeverria (Legazpia).

\* \* \*

Hace ya muchos años que nadie se ocupa en Lequeitio en la industria textil. De cuantos instrumentos se utilizaban en este tipo de trabajos úni-



*otzara*

Fig. 2

camente he visto aquí una rueca de pie muy deteriorada. En las casas son bastante frecuentes los lienzos de lino con los típicos bordados en azul. El motivo de la figura 3 aparece repetido, según hemos podido comprobar, en buen número de objetos (tapetes, sobrecamas, etc.). Al hilado hace una breve referencia un viejo romance local que fue recogido por Azkue en su Cancionero:

*Aldaztorrean nengoanean, ira goruetan...*  
(Estando yo hilando con mi rueca en Aldaztorre...)

\* \* \*

Ferrerías existieron varias en el río Lea, si bien ninguna de ellas en terreno de la jurisdicción de Lequeitio. La más próxima a la desembocadura se halla en el barrio de Olalde de Amoroto, junto a la carretera. Se-

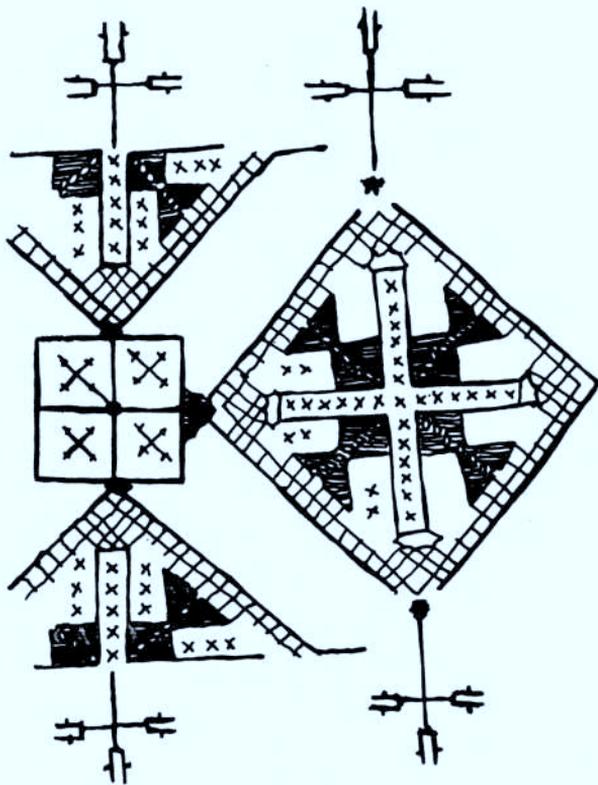


Fig. 3

gún nos comunicó su propietario, existieron hasta hace unos veinte años un horno, la turbina y otros elementos de la ferrería (*ola*). Todo ello fue destruído al montarse en aquel lugar una serrería, utilizándose hoy el recinto de aquélla como garage de camiones.

\* \* \*

Muy poco existe de lo que un día pudo encontrarse de tradicional en las zapaterías o carpinterías locales. Las herramientas empleadas en ellas son las lanzadas en serie por las factorías dedicadas a la fabricación de estos tipos de utillaje.

Un mueble típico de Lequeitio, prácticamente desaparecido, es el *aulki* que representamos en la figura 4. Estriba su principal característica en

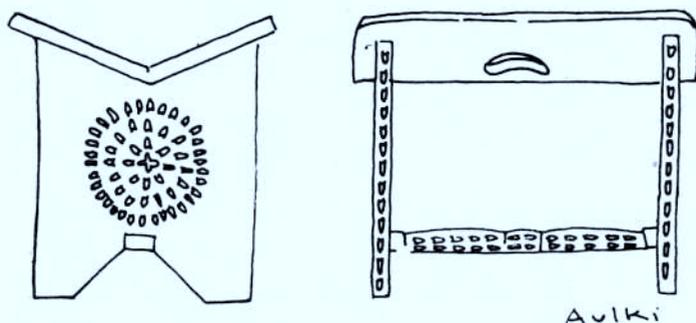
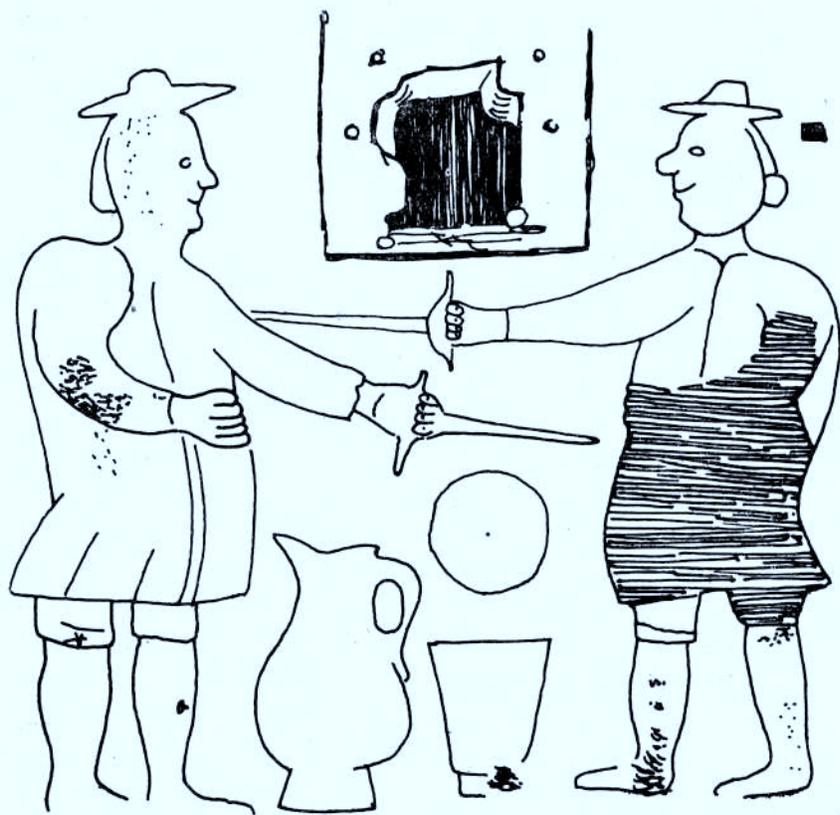


Fig 4

que las dos tablas que constituyen el asiento no forman entre sí un plano sino un ángulo muy abierto. Va adornado a base de combinaciones de muescas hechas con gubia.

También nos llamó la atención una *kutxa*, muy estropeada por el tiempo, cuya cara frontal puede verse en la figura 5. Constituyen el motivo central dos personajes toscamente trazados, con una especie de corta sotana y tocados con pequeños sombreros. Se baten con sendas espadas, que uno de ellos agarra con la mano derecha y el otro con la izquierda. A sus pies hay una gran jarra, una especie de vaso también de gran tamaño y sobre éstos un círculo que creemos pudiera representar un pan. A cada lado de este motivo hay una cara humana con rayos, simulando soles.



Kutxa

Fig. 5